

Boletín 02

Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol

(abril a junio de 2020)

COLOMBIA
TIERRA DE ATLETAS



El deporte
es de todos

Mindeporte

Ernesto Lucena Barrero

Ministro del Deporte

Lina María Barrera Rueda

Viceministra del Deporte

Viviana Forero Álvarez

Directora de Inspección Vigilancia y Control

Sandra Milena Becerra Baldrich

Coordinadora GIT Deporte Profesional

**Equipo Centro de Investigación y
Documentación para el Fútbol**

Alirio Amaya

Jorge Vargas

Sandra Milena Prada Amado

Carolina Aristizábal

Las opiniones y perspectivas de diversa índole aparecidas en este boletín son propias de sus autores(as), siendo de su exclusiva responsabilidad. En consecuencia, no comprometen al Ministerio de Deporte, en ninguna circunstancia.

Contenido

Página

- **Pitazo inicial:** Barrismo social, plataforma de valores. 4
- **Charla técnica:** La Hora de las barras. 7
- **Desarrollo del partido:** Barrismo social desde el concepto y las acciones. 16
- **Segundo tiempo:** Barrismo social en tiempos de pandemia. 19
- **Tiempo de reposición:** Lecciones del partido. 40

BARRISMO SOCIAL, PLATAFORMA DE VALORES

El 18 de junio presentamos el primer boletín del Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol, más de 290 personas del país y el continente se unieron a la transmisión por Facebook Live; aprovecho este espacio para resaltarlo y agradecer la activa participación durante la hora que estuvimos dialogando.

Compartimos el segundo boletín sobre el Barrismo Social, con el cual, algunos pueden preguntarse: ¿qué es eso?, en este especial damos una respuesta. En este sentido, quiero contar que mi primera reunión con representantes de la organización Barras Colombianas Por la Convivencia (colectivo que agremia a 19 barras populares), fue ¡impactante!, no conocía a profundidad el trabajo adelantado por las barras en el país y sus esfuerzos para minimizar los problemas de violencia e incidir en las políticas públicas territoriales.

Desde ese momento, el diálogo ha sido clave para seguir avanzando en el reconocimiento de las experiencias propias de las organizaciones de aficionados, como lo evidencian algunas investigaciones científicas: “las barras son vistas como los únicos responsa-

bles de las violencias en el fútbol”, afirmación que de ser aceptada sin el escrutinio requerido, conduce a validar estigmas. Es fundamental conocer desde los protagonistas para no caer en apreciaciones equivocadas, si queremos hablar de barrismo social hay que ir a las fuentes que lo pensaron, discutieron y lograron llevarlo al nivel legislativo.

Parte de nuestra responsabilidad es la de hacer abordajes integrales que expliquen los conceptos, su devenir histórico, las experiencias territoriales y generar las reflexiones desde el análisis de la información. Para acercarnos al Barrismo Social consideramos primordial hacer una revisión de la legislación nacional, documentos oficiales, dialogar con personas clave en el desarrollo de esta categoría nativa y, como lo podrán evidenciar con nuestro académico internacional invitado Nicolás Cabrera; conocer la mirada externa que nos ayude a valorar los avances y fortalecer el trabajo.

Con la pausa de los campeonatos de fútbol profesional nos preguntamos: ¿qué ha pasado con las barras populares y tradicionales en este tiempo? En busca de la res-

puesta diseñamos una encuesta, agradezco a los líderes de las barras por atender nuestro llamado a diligenciarla, facilitando la información para la consolidación del boletín. Cuando en el barrismo social se habla de resignificación de las prácticas, nos encontramos que en tiempos de pandemia ha sido una constante la solidaridad de estas organizaciones, a tal punto que la FIFA envió una carta a los presidentes de los clubes Nacional y Junior para felicitarlos por la solidaridad que se dio entre las dos barras en las ciudades de Barranquilla y Medellín. Un hecho poco usual, histórico, podría denominarlo, porque no tiene que ver con la com-

petencia; sin rodar la pelota en los estadios, la noticia fue otra. Como ministro del Deporte valoro el reconocimiento de la FIFA, respalda un trabajo de las barras, el mensaje es una voz de aliento para un camino que no es fácil en medio de la rivalidad deportiva. Debemos estar a la altura de reconocer y fortalecer los procesos que surgen de los aficionados.

En este tiempo tan difícil donde repensamos aspectos de nuestra existencia, el deporte sigue siendo una herramienta para la convivencia y, en el fútbol, el Barrismo Social es una plataforma de valores.

ERNESTO LUCENA BARRERO

Ministro del Deporte





LA HORA DE LAS BARRAS

Dr. Nicolás Cabrera¹
(IDACOR- UNC- CONICET)



Entre el viejo mundo que muere y el nuevo que no termina de nacer, en ese justo intersticio, hoy aflora la incertidumbre. Pues no son muchas las certezas que quedaron en pie tras los efectos de la pandemia. La continuidad del fútbol tal vez sea una de esas pocas verdades que no se han desvanecido del todo. Porque sabemos que la pelota, en algún momento, seguirá rodando. Y si hay fútbol, hay hinchas; y si hay hinchas, probablemente hay barras; porque difícilmente los seguidores de un club no se organicen para alentar, viajar, rivalizar. Existir. Porque el fútbol es, ante todo, una experiencia colectiva.

Muchos y muchas nos preguntamos cómo será el deporte en el mundo “postpandemia”. Mi respuesta no cambia: para saber cómo será ese “después” resulta fundamental comprender el “durante”. Hoy, en términos de fútbol, barras y políticas públicas, el “durante” más interesante pasa por Colombia. Una idea que ya no es solamente una impresión personal, es una conclusión de ancho consenso en la comunidad académica especializada.

He tenido la suerte de conocer un proceso de larga data que incluye iniciativas fundamentales como el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014- 2024; el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia (Decreto 1007 de 2012) y el recientemente lanzado Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol dependiente del Ministerio de Deporte de la nación. Pero ninguna de estas importantes políticas “de arriba hacia abajo” hubiesen sido posible sin innumerables acciones que vienen “de abajo hacia arriba” cuyos protagonistas son las barras de fútbol. Desde las más variadas actividades que cada barra ejecuta en sus territorios locales, hasta los más diversos tra-

¹ Sociólogo por la Universidad Nacional de Villa María. Doctor en Antropología por la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador becario pos doctoral en el Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR)- Universidad Nacional de Córdoba (UNC)- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Especializado en temas vinculados a la violencia, seguridad y deporte. También trabaja con estudios comparados entre Argentina y Brasil. Además de sus tareas académicas, se dedica a la crónica y la fotografía.

bajos organizados desde el colectivo barrista colombiano. En el medio, construyendo puentes a fuerza de imaginación teórica, rigurosidad metodológica y compromiso político, hay científicos y científicas sociales que oxigenan los engranajes de una sinergia tan productiva como creativa. La política, la academia y las barras diciendo y haciendo mancomunadamente.

En consecuencia, lo que quisiera compartir en las siguientes páginas son algunas reflexiones en torno al corazón de todo este proceso. El motor que acciona y coordina la maquinaria. Adonde creo yo – hay que tener en cuenta mi saber fragmentado y distanciado de la cotidianeidad colombiana– radica la mayor potencialidad del fenómeno en cuestión y donde puede estar el mayor aprendizaje para el resto de la región. Me refiero a la experiencia del barrismo social.

Hablo de experiencia –y no de concepto– siguiendo a la antropóloga argentina Rosana Guber quien sostiene que toda experiencia supone “un saber, una vivencia y un testimonio” (Guber, 2016). El barrismo social no es tan solo una abstracción teórica, es un entramado de vivencias realmente existentes que los propios protagonistas, con sus testimonios, lo han tornado un saber útil, inventivo y consistente. Explicaré entonces, en el presente texto, porqué la factibilidad política, el desafío intelectual y el oportunismo histórico que el barrismo social condensa, son tres razones más que válidas para celebrar y discutir la existencia de una experiencia nacida en Colombia, destinada a retumbar por lo largo y lo ancho del continente.





FACTIBILIDAD POLÍTICA

Más allá de la conceptualización normativa del barrismo social, estampada en el decreto 1007 de 2012, hay una definición práctica que consiste en reconocer a las barras de fútbol como sujetos políticos, con derechos y obligaciones. Una idea básica, con innumerables efectos, que invita a reconfigurar la relación de estos grupos con las instituciones estatales, las fuerzas de seguridad, los clubes, los medios de comunicación y, obviamente, los pares. Si por un lado se reconocen las tensiones y limitaciones de tales colectivos, evitando caer en la inocente tentación que romantiza lo repudiable; por el otro lado se exaltan las virtudes y potencialidades de las barras, al punto de enterrar aquel miserabilismo que condena, con más prejuicios que fundamentos, todo aquello que huele a popular.

La experiencia del barrismo social conjura el pánico moral y sepulta la idealización ingenua. Se asume la contradicción como punto de partida. Con ello, se ingresa en el terreno de lo posible. Y lo posible siempre supone imaginar lo viable desde lo existente. Lo que quiero decir es que el primer motivo para celebrar la experiencia del barrismo social es su factibilidad política. Una viabilidad que camina sobre dos piernas: la permanente insistencia en un largo proceso que se viene tejiendo entre muchas manos, hace varios años y desde distintos ángulos. Y la tozuda búsqueda de una propuesta autóctona.

Empiezo por lo último. En el ámbito de las políticas públicas no todo el mundo entiende que es imposible meter un círculo dentro de un cuadrado. Sobran los casos de importaciones acríticas de modelos extraños a las realidades de aplicación. Por ende, la virtud inicial que Colombia puede

arrogarse –y que es una condición ineludible para haber llegado a la formulación de la experiencia del barrismo social– es que desoyó foráneos cantos de sirenas y se dedicó a buscar melodías propias. Claro que para ello empezó por la negativa, lo que no se quería. Y Colombia lo encontró, creo yo, en Inglaterra y Argentina. Lo inconducente del “modelo inglés” en tierras latinas ha sido lo suficientemente desarrollado para que evite redundancias. Basta nombrar la teatralización de los estadios, la elitización de los precios y la hooliganización de los bares –sí, los tipos se siguen peleando afuera de las canchas– para rechazar la importación de aquel “exitoso” modelo.

Pero la tentación argentina era más fuerte. Principalmente porque muchos de los y las investigadoras colombianas se formaron al calor de las y los mejores académicos argentinos dedicados a tales temas, hablo de Pablo Alabarces, José Garriga Zucal, Verónica Moreira, entre otros y otras. Pese a ello, la influencia argentina nunca fue un dogma en Colombia. Siempre supieron que todo lo dicho en el extremo sur del continente necesitaba una re(contextualización) según las particularidades locales. Sobre todo, entendieron que, en Argentina, el agudo diagnóstico logrado por la academia nunca pudo traducirse en una equivalente política pública estatal. Si las investigaciones aconsejaban un enfoque de seguridad preventivo e integral, los funcionarios públicos aplicaban otro represivo y focalizado; si desde las universidades argentinas se sugería “blanquear” o “institucionalizar” a los grupos de hinchas organizados, los responsables políticos sancionaban la “ley antibarra”; y así sucesivamente. En Argentina, el conocimiento científico en torno a la “violencia en el fútbol” y las políticas públicas estatales destinadas a administrarlo, siempre han convivido bajo un diálogo de sordos.

Colombia tomó lo necesario de Argentina –y otras experiencias extranjeras– para andar un camino propio. Y aquí entra la otra condición de posibilidad para la factibilidad

política del “caso colombiano”: el carácter colectivo, duradero y multidimensional del proceso. Sabían que para que los distintos actores se sintieran parte de la solución, primero debían reconocerse como parte del problema. Aparecieron decenas de foros, talleres, artículos, actividades, programas y políticas donde voces académicas y barristas se encontraban bajo la tutela estatal. El resultado no fue una política de gobierno impuesta unilateralmente; más bien se logró una política de estado consensuada entre partes.

En toda esa marcha se fue gestando la experiencia del barrismo social. Un proceso que también cuenta con sus detractores y contradicciones. Con problemas e inconsistencias. Pero que, sin duda, hoy es un faro para la región. No lo digo porque conozca en detalle la retrospectiva del caso colombiano, ni porque profetice una prospectiva necesariamente exitosa. Lo afirmo sin titubeos porque puedo atestiguar el fracaso de eso otro que hasta ahora se ha aplicado en distintos países de la región. Siempre es bueno recordar que Argentina, por ejemplo, pese a tener índices de violencia social de los más bajos del continente, es el país que más muertos vinculados a espectáculos futbolísticos acumula en todo Latinoamérica. Y pese a ello, insiste, tercamente, en el mismo enfoque desde 1985. En ese contexto, una propuesta alternativa a lo que se ha demostrado como ineficaz, ya invita al entusiasmo.

DESAFÍO INTELLECTUAL

Las barras de fútbol han sido más condenadas que comprendidas. Sobre ellas se ha construido un pánico moral basado en una operación tramposa: confundir la parte con el todo. Se las ha definido, exclusivamente, por y desde la violencia (Cabrera, 2020). No se trata de negar los delitos y muertes que, lamentablemente, todavía son parte de algunos de estos colectivos. Pero tampoco hay que caer en un efecto eclipse por el que vemos sólo lo que el sensacionalismo mediático nos muestra. Muchos investigadores e investigadoras han dedicado gran

parte de sus esfuerzos en explicar que esas violencias protagonizadas por los barristas tienen sentidos, lógicas, tramas, causas y contextos socialmente construidos. Que no son “irracionalidades” o “naturales”. Pero sus buenas intenciones siguen redundando en aquella tradición intelectual imposibilitada en ir más allá de los golpes. De manera más sofisticadas –y si se quiere, involuntariamente– alimentan el pánico moral ya mencionado.

La experiencia del barrismo social rompe con esa tradición. Reconoce los problemas estructurales de las barras: violencia, enemistades, machismo, autoritarismo, racismo, pobreza, desempleo, homofobia, xenofobia y la lista podría continuar. Pero entiende que la criminalización y estigma-



tización, operaciones típicas de las salidas punitivas, sólo agravan lo preocupante. Desde Colombia, se profesa la inclusión como método de prevención. Todos aquellos problemas se comunican –en el sentido etimológico de hacer público– evitando así, como sucede en otros lugares, caer en la problemática inercia del “todo pasa”.

He visto, escuchado o leído como todos esos temas se discutían en los foros y encuentros entre barras. En el I Encuentro Nacional de Jóvenes Barristas en septiembre de 2003, en Bogotá; en el II Encuentro Nacional de Jóvenes de Barras de Fútbol entre junio y julio del 2006, en Cundinamarca; En el Primer Encuentro de Barrismo Nacional y I Foro Nacional de Barrismo Social desarrollados en septiembre del 2019, en Bucaramanga; o en el Primer Congreso de fútbol y convivencia: la magia del fútbol en noviembre del 2019, en Medellín. Nombro solo algunos encuentros para mostrar que hay instancias sostenidas en el tiempo, distribuidas en el espacio y coherentes con el enfoque.

Pero, sobre todo, nombro esas instancias porque son momentos donde los y las barras –porque también conocí referentes barristas mujeres que viajan a estos encuentros representando a sus colectivos– se tornan sujetos de sus propias historias. Discutir con los y las propias barras representa un estimulante desafío para quienes estamos acostumbrados a hablar sobre ellas y ellos. En mi opinión, gran parte de aquella imagen estereotipada y caricaturizada que se ha construido de estos grupos, tiene que ver con que sólo sabíamos lo que les preguntábamos y no nos preguntábamos lo que ellos se preguntan.

En el barrismo social, donde los y las barras ejercen el derecho al cuento propio, las miradas, respuestas e interrogantes son otros. Cuando las y los referentes hablan, sobresalen las potencialidades que estos colectivos tienen para enfrentar aquellos mismos problemas que padecen. Se vislumbra,

por ejemplo, la extensa y profunda llegada territorial; la enorme creatividad para producir cultura popular; las redes de contención y solidaridad para el apoyo mutuo; las capacidades productivas y extractivas para generar economías propias; la aceptada división del trabajo para cualquier actividad colectiva; la férrea organización para resistir los avatares del tiempo. Todas esas características propias de cualquier barra están ahí, “disponibles”. Fíjense que puede servir tanto para montar una violenta organización criminal como para forjar un actor socio-político constructor de ciudadanía. La opción escogida no depende solo de los y las barras, sino también de lo que el resto de la sociedad haga con ellos y ellas.



OPORTUNISMO HISTÓRICO

Recuerdo que, en una entrevista, un ex líder de la torcida organizada –el equivalente a las barras en Brasil– del Vasco da Gama, en Rio de Janeiro, me dijo que si todos los hinchas se organizaban nacería el tercer movimiento social más grande del país. Una masa de personas sólo superada por el movimiento obrero organizado y el MST –Movimiento de los Sin Tierra–. Coincidió. Las barras de fútbol tienen todo lo necesario para transformarse en un sujeto social de peso para influir en los procesos históricos de cada país de la región. Lo que digo no es una expresión de deseo, es un hecho fáctico. Repasemos algunos episodios que pueden ilustrar mi argumento.

En octubre del 2019, en Chile, se produjo un estallido social con varias demandas heterogéneas que produjeron profundas grietas en el país. En esas manifestaciones, varias barras de fútbol e hinchas organizados cumplieron un papel fundamental. Dentro y fuera de los estadios. Se vieron, en las calles, afiches con los colores de distintos clubes que llamaban a la unión bajo el lema “perdimos mucho tiempo peleando entre nosotros”. Posteriormente, el 28 de enero, ya en el 2020, en una manifestación producida a la salida del partido Colo-Colo vs Palestino, un camión de carabineros atropelló y mató a Jorge Mora –el “Neco”– hinchas y barra del Colo-Colo². Algunos días después, otro simpatizante del “albo”, mientras protestaba por la muerte del “Neco” a las afueras de la subcomisaría de carabineros, recibió el impacto de un proyectil en la cabeza. Se llamaba Ariel Moreno y falleció algunas horas después³. El 31 de enero, en Coquim-

² <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51326151>

³ https://www.cnnchile.com/pais/ariel-moreno-joven-proyectil-cabeza-murio_20200131/

bo, donde jugaba el equipo local contra el Audax Italiano, el partido debió interrumpirse porque hinchas de ambos equipos desplegaron una bandera que sentenciaba “Calles con sangre, canchas sin Fútbol”.

En Brasil, un país en crisis estructural, las torcidas organizadas muestran un protagonismo en ascenso. Primero lo fue por el trabajo social que desempeñaron en algunos de los barrios periféricos repartiendo comida y material sanitario preventivo. Haciendo lo que Estado no hace. Posteriormente, organizaron la primera movilización autoconvocada contra el presidente Jair Bolsonaro en defensa de la democracia y en contra del racismo. Miles de barristas –junto a otros hinchas organizados no barristas– salieron a la calle, unidos y organizados, mezclando colores, para demostrar lo que ya sabemos: las barras son colectivos que trascienden lo futbolístico. El mejor ejemplo de aquello, tal vez, sea en Brasil, la torcida organizada del Corinthians “Gavioes da Fiel”. Una barra que ha hecho de la “democracia” un baluarte identitario, desde su nacimiento, en 1969 cuando el país atravesaba una feroz dictadura, hasta estos días en los que el orden institucional de la nación corre serios peligros⁴.

En Colombia y Argentina, países que hoy atraviesan crisis de menor voltaje comparado con los anteriores casos, algunas barras se han destacado por su trabajo “de contención” en diferentes barrios populares. Los ejemplos sobran. Tan solo uno de ellos es el de las y los barras del Club Atlético Nacional de Medellín intercambiando donaciones con sus pares del Club Deportivo Popular Junior de Barranquilla, en Colombia. Inclusive en Argentina, ejemplo de casi todo lo que está mal en estos temas, he visto cómo, por estos días, barras del Club Atlético Belgrano de Córdoba organizan una olla popular en barrio Muller con sus colegas de “La 29”, la hinchada oficial del Amsurrrbac. Podría seguir enumerando casos, pero creo que la idea está clara. Reducir las barras a la tribuna o a la violencia

es un reduccionismo simplista. Hablamos de un sujeto social que desborda lo deportivo para llegar a lo político. Como lo dijo uno de los referentes de la barra del Nacional de Medellín “Los del Sur”, el sociólogo Raúl Martínez –a quien recomiendo leer–: hay que pensar a las barras como un actor social porque a veces llegan a donde otros actores no llegan, como el Estado. Y no se trata solamente de llegar sino de tener la legitimidad para hacerlo.

La experiencia del barrismo social posibilita y reafirma el rol ciudadano de las barras de fútbol. Una realidad comprobada históricamente y acentuada coyunturalmente. Los episodios narrados anteriormente muestran que estos colectivos también pueden ser un espacio donde moldear una “educación sentimental”, más democrática, plural y comprometida. También, como ya lo dije, pueden ser todo lo opuesto. Pero lo que queda claro es que esta mirada, este enfoque, este paradigma nacido en Colombia, goza de un indiscutible oportunismo histórico. La emergencia del barrismo social evidencia que la hora de las barras, en tanto sujeto social de peso, ha llegado.

⁴. <https://twitter.com/ajplusespanol/status/1276138075824029696?s=08>



COMENTARIOS FINALES

He intentado argumentar, primero, que el barrismo social debe pensarse como una experiencia y no como un concepto. Porque es un saber práctico que nace desde los testimonios que los propios protagonistas vivencian. Luego, he dicho que el barrismo social debe celebrarse y discutirse por sus propias potencialidades –y riesgos–: me refiero a la factibilidad política que lo viabiliza, el desafío intelectual que despierta y el oportunismo histórico que condensa. Todo esto hace del barrismo social un horizonte, no apenas para Colombia sino para toda la región.

Los científicos sociales siempre tenemos la tentación de profetizar. Desde la soberbia acostumbramos a arriesgar futuros o imaginar tendencias. Nada más lejano de mi

intención. No tengo idea de cómo evolucionará esta experiencia. Lo que sí sé es que lo que bien parido está, cuenta con más probabilidades de andar a paso firme y sostenido. Sobre todo, en aquellos procesos de largo aliento.

Como dice mi abuela, colombiana, por cierto: poco a poco se anda lejos.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabrera, N. (2020): La invención de las barras. Publicado en Revista Panamá <http://www.panamarevista.com/la-invencion-de-las-barras/>
- Guber, R. (2016): Experiencia de Halcón, Buenos Aires: Sudamericana.

MEDIOS CONSULTADOS

- <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51326151>
- https://www.cnnchile.com/pais/ariel-moreno-joven-proyectil-cabeza-murio_20200131/
- <https://twitter.com/ajplusespanol/status/1276138075824029696?s=08>

BARRISMO SOCIAL DESDE EL CONCEPTO Y LAS ACCIONES

En esta primera parte desarrollamos una contextualización de lo que es el Barrismo Social tomando como referente la legislación nacional. Para iniciar, el artículo 3 de la ley 1270 de 2009, determina las 23 funciones que debe cumplir la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el fútbol; en dos de ellas hace alusión al barrismo social:

“20. Diagnosticar las causas de la violencia en el fútbol y proponer soluciones acordes con las expresiones del barrismo social. En desarrollo de esta función, se recopilarán los datos, las estadísticas y la información que resulte necesaria para alcanzar los fines propuestos.

22. Desarrollar actividades que promuevan la convivencia, participación y ejercicio de la ciudadanía acorde con los pilares del barrismo social.”

En el decreto 1007 de 2012, por el cual se expide el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia, existe una definición explícita y desarrolla los pilares del barrismo social, así:

“Barrismo Social: El barrismo social son acciones encaminadas a redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que, de la esencia del barrismo, deben rescatarse. Esta propuesta se fundamenta en procesos formativos tales como el diálogo de saberes, que recogen valores sociales, normas, creencias, ideales y sentimientos, y les permiten a los barristas resignificar la realidad que los sumerge en su pasión por el mundo del fútbol, y a asumir así su identidad como sujetos sociales y participativos.

Pilares del Barrismo Social: Los pilares para trabajar una política pública de barrismo social en Colombia son los siguientes: educativo, cultural, económico, participativo, social, deportivo-recreativo y ambiental.”



Para que el tema llegara a hacer parte de la legislación nacional hay una historia con unos protagonistas: La Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto marca la pauta a través de un proceso de largo aliento realizado con los líderes de las barras de fútbol del país. Don Luis Bermúdez de la Fundación nos compartió unas reflexiones sobre esos inicios que, como él lo menciona, hacen parte de las creencias y las tristezas:

“El barrismo social tiene en sus cimientos la violencia, un país violento, unos jóvenes en medio de algo que debía ser alegría como es el fútbol, lo tornan en algo violento, puesto en las graderías más violencia... Qué hacer nos preguntamos desde la fundación que en ese momento se crea y que consideramos que era un hecho de paz, un hecho de amor. Comenzamos a mirar primero lo público; lo público es fuerte, salva, ayudaría a colocar y a centrar el debate. Paralelo a eso, decimos: ¿y quién es el centro de todo? Pues la resignificación del ser, parte esencial y centro del problema: el joven. Y luego, con quién vamos a elaborar porque había que darle forma a eso del barrismo social, no era solamente hacer buenas co-

sas, bonitas, sino que era entrar en el ser y lo conmoviera. Llamamos a amigos académicos y trazamos nuevos caminos para reencontrarnos con la familia, con el trabajo, con la fiesta deportiva; no dejar la gradería por dejarla, sino darle forma, que eso era parte de lo que una persona necesita, el esparcimiento. Y comenzar a construir con todos una forma de relacionarnos, de vernos como seres sociales en medio de la diferencia, que creemos que es un gran aporte de paz y de convivencia de los jóvenes en Colombia.

Lo público y la academia comenzaron a funcionar, en ese momento lo público nos dio la mano con proyectos para aunar esfuerzos. Goles en Paz se tornó en un aliado, el joven se incorporó y asumió como propio el tema. Jóvenes que no estuvieron en las escuelas comenzaron a copiar ese nuevo renacer, a hacerlo como de ellos, ellos se creían que lo habían inventado y eso estaba bien; de eso se trataba.

En el comienzo algunas barras fueron escépticas, otras muy propositivas siendo fuente de vida para el proceso mismo, así fuera negati-

vamente, eso negativo teníamos que transformarlo y nos colocaban en la misión del que-hacer y eso nos permitió que cada vez que había un obstáculo en el camino, pudiéramos resolverlo. Hoy tenemos más manos propositivas avanzando en este proceso que se llama el ¡Barrismo Social!”.

Los encuentros liderados por la fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto, entre los años 2003 al 2008, dieron origen al Colectivo Futbolero colombiano. La reflexión y gestión hizo posible que en un momento clave cuando avanzaba la discusión de la ley 1270 de 2009, se adelantara una audiencia pública; en este espacio los representantes del Colectivo expresaron sus puntos de vista sobre el proyecto de ley y la necesidad de incluir el Barrismo Social dentro de la misma.

Otro momento clave tiene que ver con la construcción del Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia (Decreto 1007 de 2012), donde la participación de las barras fue vital y permitió dar claridades de los aspectos mencionados en la ley 1270 de 2009; el Estatuto define con claridad el barrismo social y sus pilares, insumo necesario para la vinculación del tema en la agenda política de las principales ciudades del país.

Como un hecho de gran trascendencia fue la vinculación de Felipe Garcés, líder integrante de la Barra Barón Rojo, al Ministerio de Cultura y su posterior delegación a la Comisión Técnica Nacional de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol. Coincidió justo con las visitas regionales que adelantaba la comisión para dialogar con las entidades y barras. La experiencia de Felipe fue clave para la construcción del Estatuto, en lo que refiere al barrismo social y para la elaboración del documento Poblacional del Barrismo en Colombia. Este último puede ser consultado en el Ministerio de Cultura.

El Barrismo Social se consolida en el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014–2024, allí se establecen los objetivos y las actividades para

la implementación de una política de barrismo social en Colombia. El documento recoge los aportes de los aficionados en dos momentos: 1. Barras Construyendo País (liderado por el entonces Coldeportes, hoy Ministerio del Deporte); y 2. En los 8 foros consultivos del Plan Decenal (liderados por el Ministerio del Interior).

BARRISMO SOCIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia del COVID-19 ha traído fuertes impactos de tipo social y económico en el país, generando afectaciones en los sectores de mayor vulnerabilidad. Ha sido un desafío para las instituciones del Estado el dar respuestas rápidas y efectivas a las necesidades más apremiantes de la población. En este escenario, hemos visto expresiones de solidaridad por parte de los ciudadanos a lo largo del territorio nacional y las barras futboleras también han hecho su aporte social durante la cuarentena, dejando, en muchos casos, las rivalidades de lado, acudiendo a su sentido comunitario y aportando al fortalecimiento del tejido social de sus ciudades.

Estas prácticas, visibles por estos días a través de los medios de comunicación y las redes sociales, no son coyunturales, son la evidencia de un trabajo social sostenido que han venido realizando las barras en Colombia desde hace más de quince años

para aportar a la paz y la convivencia; hacen parte de una apuesta política y de incidencia en sus comunidades de base y son la muestra de la transformación de la experiencia del barrismo en el país, cuyo epicentro ya no es la violencia (sin desconocer que se siguen presentando hechos de alteración a la convivencia asociados al fútbol y a las hinchadas, incluso en medio de la pandemia). Acciones de solidaridad durante la emergencia sanitaria podrían ser un indicador de un cambio cultural experimentado al interior de las barras populares, resignificaciones de su amor al equipo, en un momento, donde los retos, no solo son de las instituciones, sino de la sociedad en general.

El Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol indagó con las barras populares y tradicionales, las acciones que han adelantado durante el tiempo de la pandemia. Consultamos con líderes y refe-

Segundo tiempo

rentes de 28 barras de Cali, Bucaramanga, Medellín, Cartagena, Bogotá, Pereira, Villavicencio, Manizales, Santa Marta, Armenia, Barranquilla, Pasto e Ibagué.

Agradecemos los aportes, la colaboración y la disposición para el diligenciamiento de la encuesta a: Juan Carlos Armenta Pimiento (La Hinchada del Ciclón), David Pombo Rangel (Garra Samaria Norte), Juan David Bermúdez Piedrahita (Artillería Verde Sur), Jhon Vásquez (Holocausto Norte Zona 11), Jorge Eliecer Gastelbondo Tarazona (La Banda de los Kuervos), Emel Puerta Silva (Aguante 99*), Cesar Sastre (Frente Independiente Millonario - Organización de barras tradicionales de Millonarios), Diego Mauricio Hilarión Niño (Disturbio Rojo Bogotá), Cristian

Camilo Forero Cala (Barras Tradicionales ASOBIM), Alejandra Zapata Restrepo (Legionarios - ASOBDIM), Ronald Santiago Paz (Barón Rojo Sur), Jhon Fredy Zuleta Ospina (La Barra del Decano - ASOBDIM), Héctor Fabio Verdugo Torres (Frente Radical Verdiblanco - Ultras 1992), Andrés Julián Barrios Betancourt (Barón Rojo Sur), Eduardo López (Soberanos del Norte), Nelson Andrés Cote Poveda (La Banda Indomable), John Anderson Pulgarín (Lobo Sur Pereira), John Solano (Comandos Azules Distrito Capital - 3143), Marlon Lizarazo (Fortaleza Leoparda Sur 1998), Diego González (La Guardia Albi - Roja Sur), Sebastián Chaves Ortega (La Banda Tricolor), Mario Fútbol Quiroz Burbano (Attake Massivo Pasto), Freyler Pérez (Revolución Vinotinto Sur), Felipe Muñoz (Los Del



Sur), Gabriel Vallejo Machado (Frente Rojo-blanco Sur), Félix Castellón (Rebelión Auri-verde) y Juan Esteban Mosquera Mosquera (Pueblo Verdolaga) y a la Blue Rain1992.

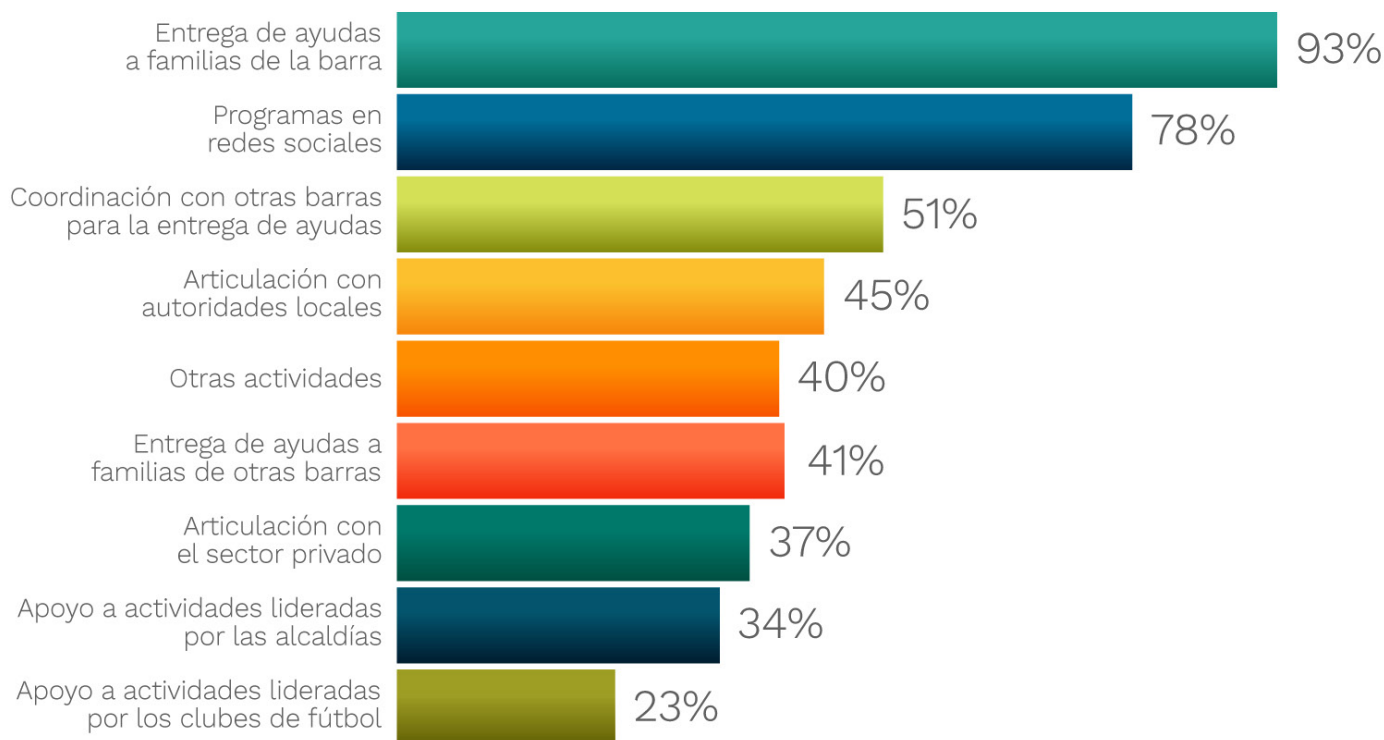
Es importante destacar que el 12% de los encuestados ha permanecido en su barra de 1 a 10 años, el 50% de 11 a 20 años y el 32% de 21 a 28 años. A continuación, presentamos los principales resultados del instrumento diligenciado por los líderes y referentes de las barras.



ACTIVIDADES DE LAS BARRAS DURANTE LA PANDEMIA

Se destaca que el 51% de las barras encuestadas coordinó acciones con otras barras para la entrega de ayudas en sus territorios, mientras que la articulación con el sector privado y los clubes de fútbol se presentó en menor proporción, 37% y 23% respectivamente.

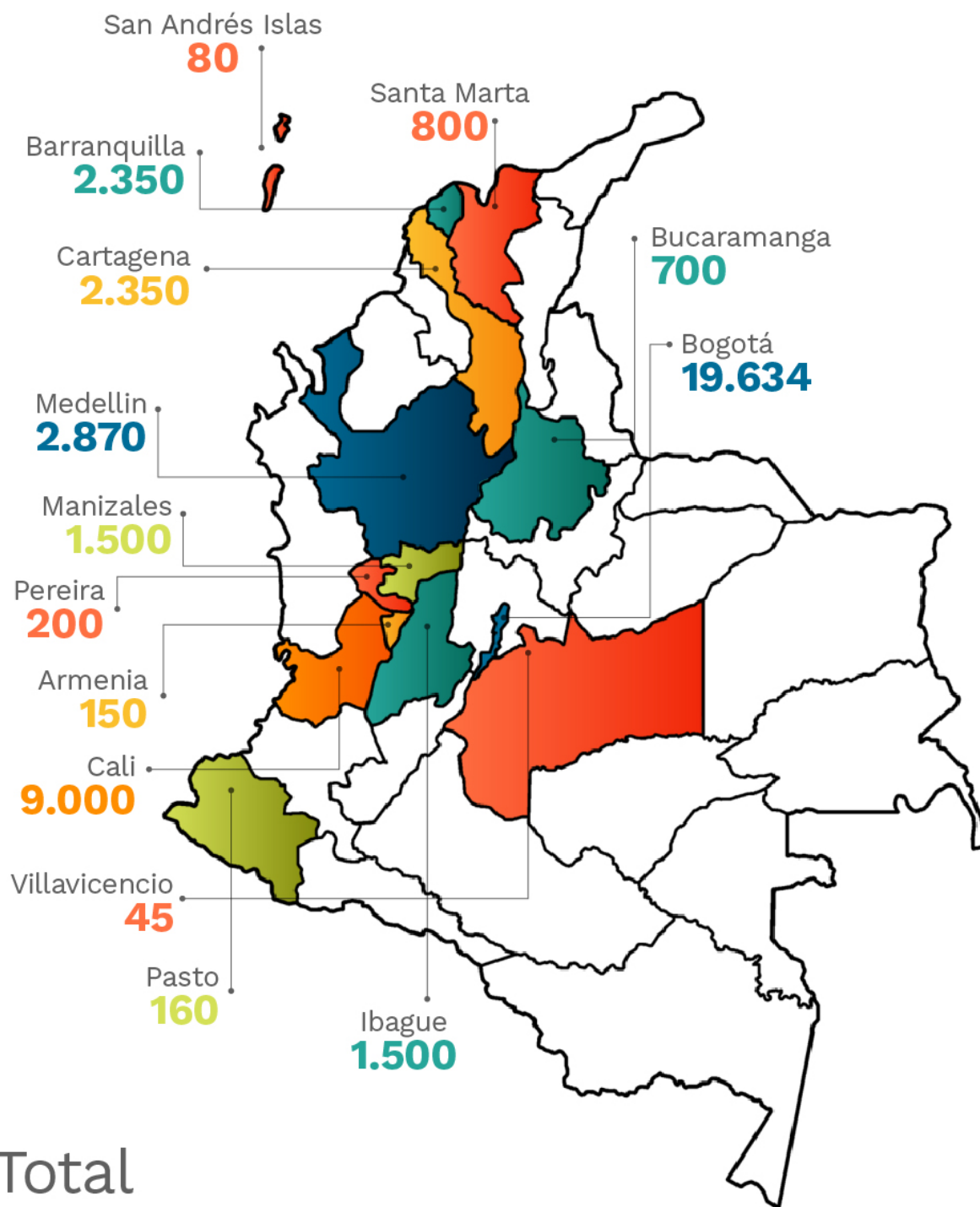
Actividades realizadas por las barras durante la pandemia



Otras actividades adelantadas en medio del confinamiento:

- Programas de capacitación.
- Desarrollo de proyectos en sus departamentos.
- Entrega de kits de aseo a población privada de la libertad.
- Muralismo en diferentes sectores de la ciudad.
- Apoyo de actividades en la arquidiócesis.
- Programa de siembra de huertas.
- Entrega de mercados a personas mayores.
- Entrega de mercados a personas en condición de discapacidad.
- Entrega de mercados a madres cabeza de familia.
- Entrega de desayunos a niños, niñas y jóvenes.
- Entrega de comida a vendedores ambulantes.
- Entrega de alimento para mascotas.
- Atención Psicosocial a los integrantes de la barra.
- Entrega de comida a habitantes de calles.

| Número de ayudas entregadas por ciudad

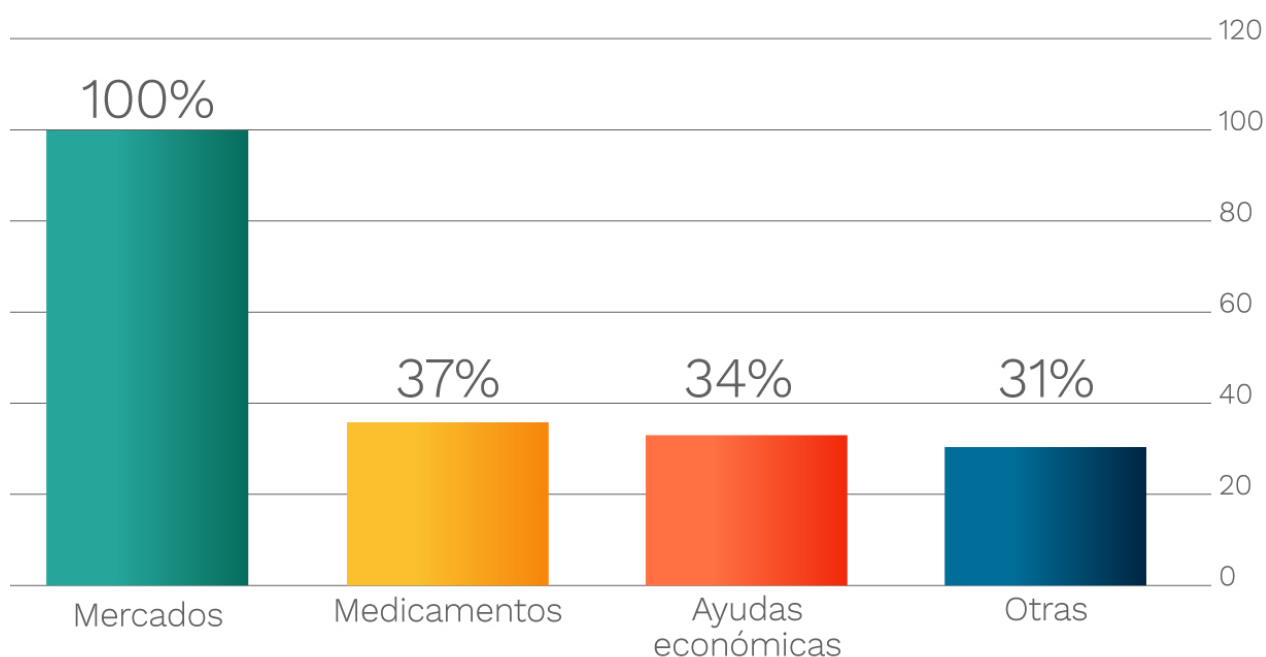


Las barras han demostrado su solidaridad durante la emergencia sanitaria del COVID-19, beneficiando mediante la entrega de ayudas a 42.689 familias en 14 ciudades del país. Estas acciones solidarias las adelantan en las principales ciudades y municipios cercanos más vulnerables.

TIPO DE AYUDAS

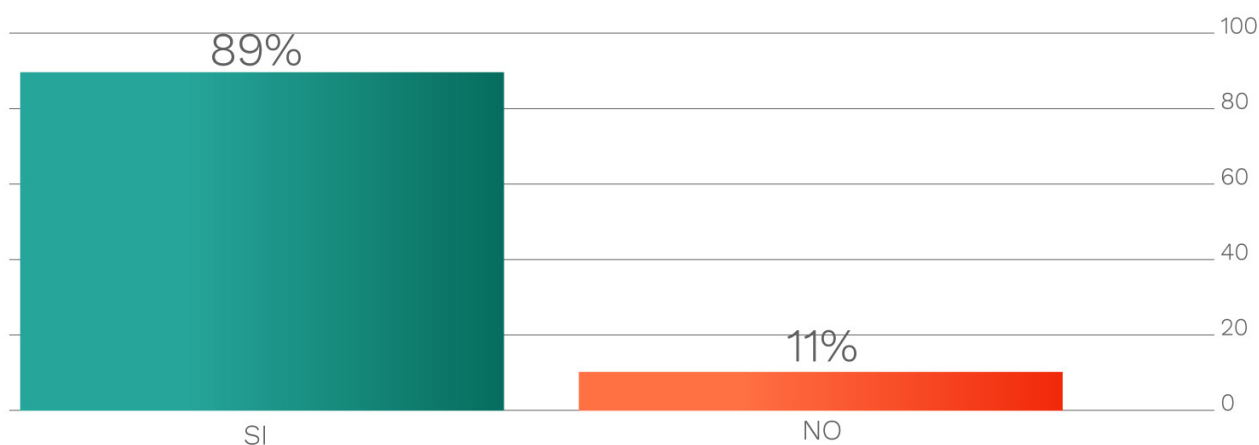
Todas las barras encuestadas hicieron entrega de mercados, adicionalmente un 37% entregó medicamentos y un 34% realizó aportes económicos. El 31% de las barras encuestadas realizó otro tipo de aportes, principalmente: donación de alimentos, comidas calientes, alimento para mascotas, elementos de bioseguridad, artículos de aseo y ropa.

| Tipo de ayudas entregadas



ARTICULACIÓN CON OTRAS BARRAS

| ¿Considera importante el trabajo en equipo con otras barras del país?



El 89% de las barras consultadas, consideran importante el trabajo articulado con líderes de otras barras para adelantar acciones sociales con la comunidad.

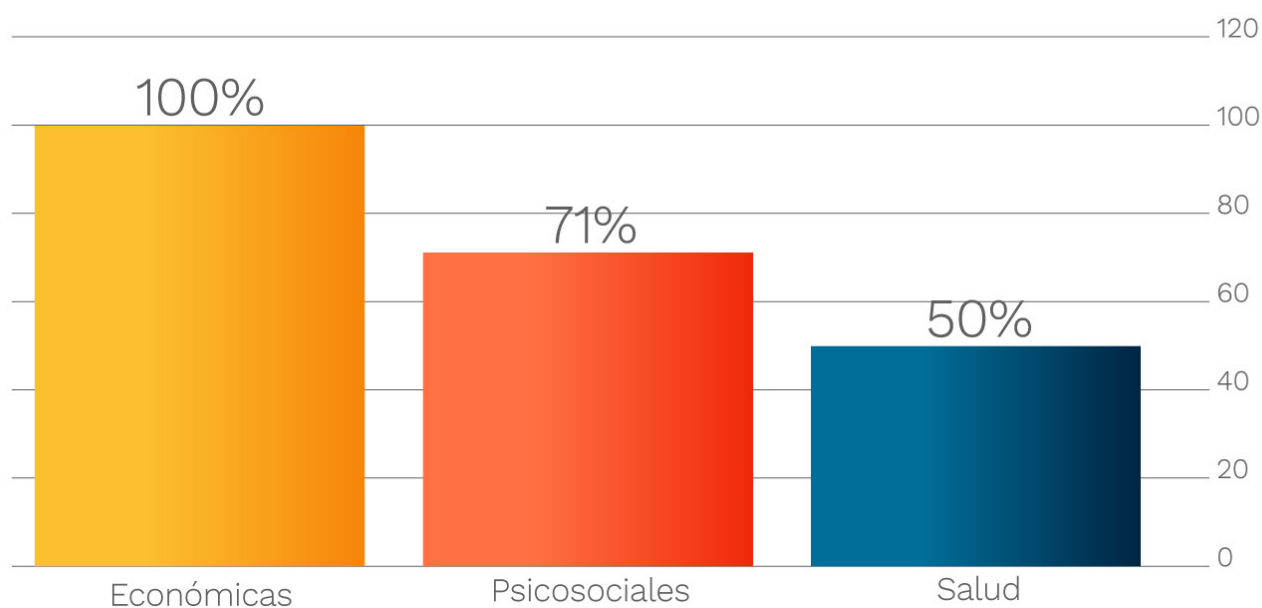
“A través del Colectivo Barrista de Cartagena, nos encontramos y coordinamos tres barras que convivimos en la ciudad de Cartagena: Aguante 99 (Real Cartagena), LDS Cartagena (Atlético Nacional) y Barón Rojo Sur Cartagena (América). Y cuando agudizó la pandemia nos articulamos para gestionar mercados y ayudas

humanitarias para los miembros de las barras de la ciudad, logramos conseguir 120 mercados que entregamos entre los integrantes más necesitados de las filiales y la barra local en el Marco de esta jornada de unidad entre barristas en Cartagena”. Emel Puerta Silva, líder de la barra Aguante 99 del Real Cartagena”.

AFECTACIONES A LOS INTEGRANTES DE LA BARRA Y SUS FAMILIAS

Todos los integrantes de las barras y sus familias presentan afectación de tipo económico. Sin embargo, no es el único aspecto: el 71% han presentado problemáticas de tipo psicosocial y el 50% inconvenientes de salud.

Afectaciones a los integrantes de la barra y sus familias durante la pandemia



Con respecto a las acciones que las organizaciones consultadas han emprendido para atender los impactos negativos mencionados anteriormente, el líder de la barra Pueblo Verdolaga de la ciudad de Medellín refirió:

“Hemos liderado un proyecto denominado El Pueblo salva al Pueblo, con dos líneas de acción: Las personas con mayor poder adquisitivo realizan donaciones económicas o en especie, las cuales son entregadas a las personas que manifiestan tener algún tipo de necesidad (mercados, pago de servicios públicos, económicas, entre otras).

Segundo tiempo

En segundo lugar, el grupo de profesionales que hacen parte del equipo psicosocial, se han encargado de establecer comunicación con cada integrante, utilizando diferentes plataformas, con la idea de conocer y entablar un diálogo sincero, abierto, hacerles entender que la barra está con ellos, conocer sus necesidades y ayudar desde donde nos sea posible, a satisfacerlas”.

Como lo refleja la respuesta, son diversas las estrategias que las barras han ideado para atender las situaciones de afectación

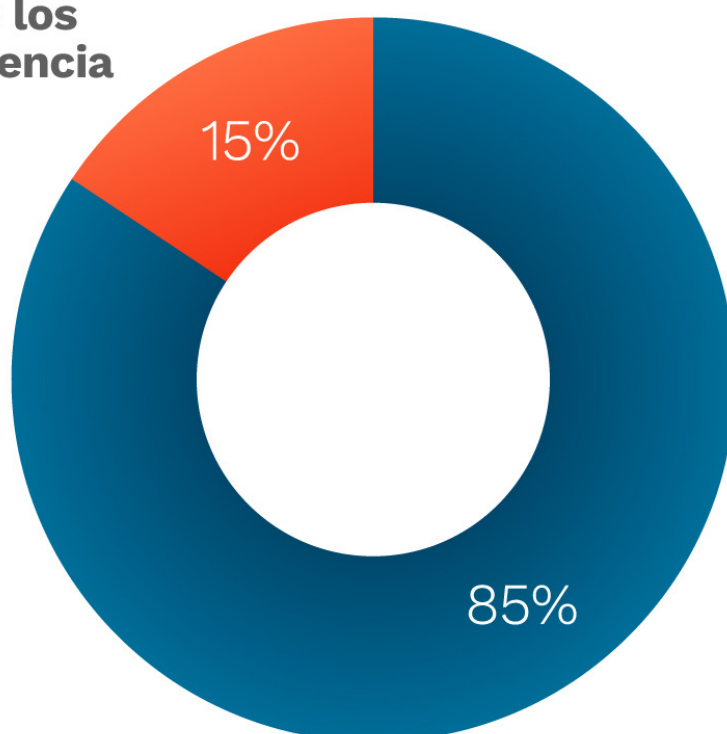
de sus integrantes y familias. Destacan los procesos de diagnóstico mediante censos internos, realizados por los líderes de sus parches para luego priorizar las necesidades y atenderlas. Los recursos económicos provienen principalmente de autogestiones, donaciones y recolectas entre los integrantes de la barra. Se realizan subastas, rifas, aportes de la empresa privada y gestiones con la administración pública.

APOYO DE LOS CLUBES DE FÚTBOL DURANTE EL CONFINAMIENTO

El 15% de los encuestados manifestó haber recibido ayuda de los órganos directivos de los clubes de fútbol, quienes hicieron donaciones de alimentos, mercados y gestionaron vinculaciones laborales con algunas empresas.

¿Han recibido ayudas de los clubes durante la emergencia sanitaria?

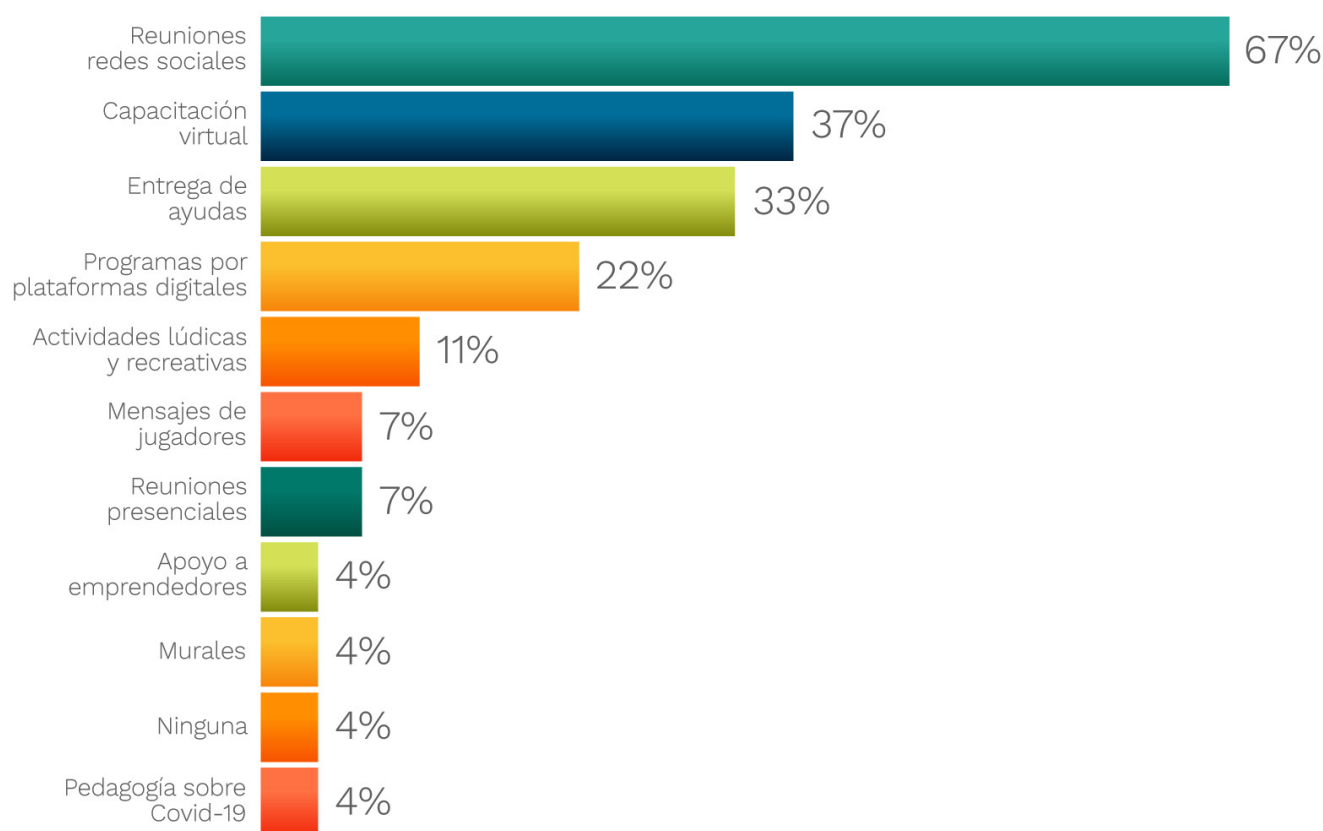
■ SI
■ NO



ESTRATEGIAS PARA LA COHESIÓN DE LA BARRAS EN TIEMPOS DE NO FÚTBOL

Para fomentar la comunicación y la cohesión en las barras en tiempos de no fútbol, el 67% de estas organizaciones ha adelantado reuniones con sus miembros de manera virtual o manteniendo comunicación permanente a través de grupos oficiales de WhatsApp.

| Estrategias para la cohesión de las barras



El 7% realizó reuniones presenciales con menos de quince personas, cumpliendo estrictamente los protocolos de bioseguridad.

37% de los encuestados llevó a cabo actividades académicas y de capacitación virtual como foros, conversatorios, formación musical y participación en foros nacionales e internacionales.

El 22% incursionó en la realización de programas en vivo y en el desarrollo de contenidos en diferentes plataformas digitales.

Mencionan la realización de videos donde los jugadores y ex jugadores de fútbol enviaron mensajes de acompañamiento y apoyo emocional a los seguidores del equipo.

Otro elemento para destacar es la articulación con otras barras para reuniones y programas en redes sociales. Ejemplo de ello es “La hinchada del ciclón” iniciativa de la Garra Samaria Norte (Unión Magdalena) y otras barras. También destacaron las reuniones de coordinación del Colectivo Barrista de Cartagena.

Segundo tiempo

El 33% de los encuestados refirieron que actividades sociales como la entrega de ayudas en los territorios, asistencia a animales y a personas habitantes de calle, fueron elementos cohesionadores en su organización, generando unión y motivando la participación de los integrantes.

También hubo espacio para las expresiones artísticas en medio de una ciudad confina-

da: el 4% indicó que se pintaron murales en diferentes calles con mensajes de paz y convivencia.

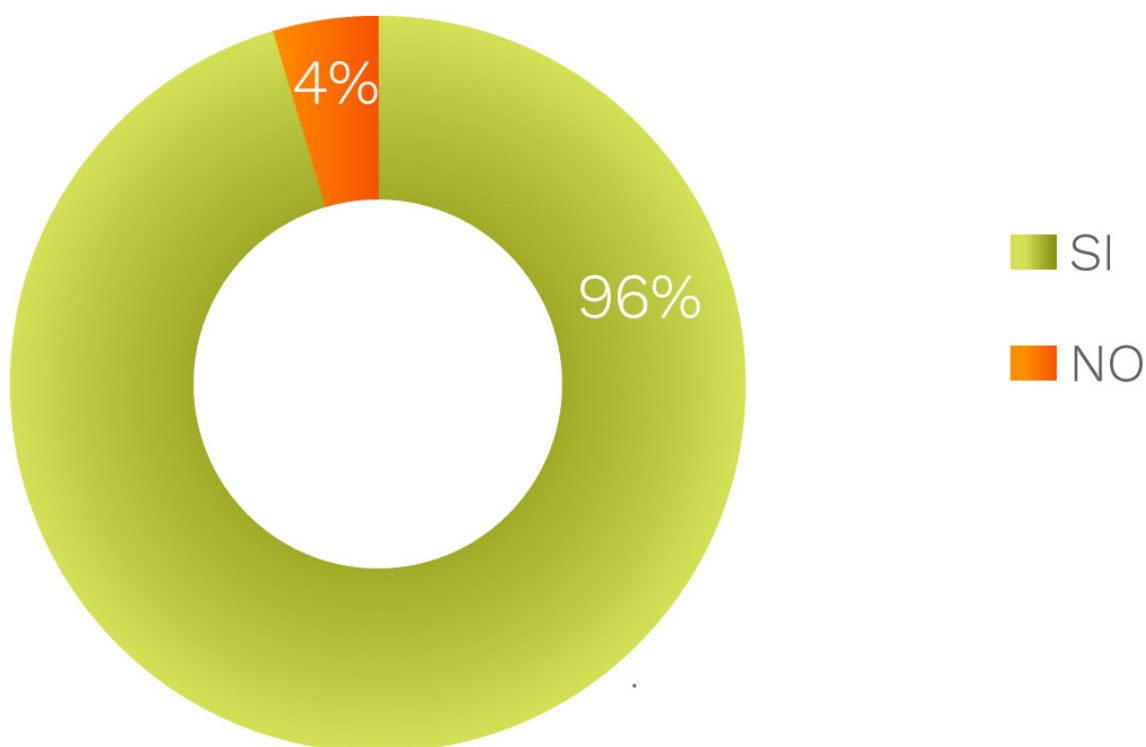
Dentro de las actividades lúdicas y recreativas (11%) reportaron bingos virtuales, rifas de ropa alusivas a los equipos y rutinas de entrenamiento a través de sus redes sociales.



CAPACIDAD ORGANIZACIONAL DE LAS BARRAS PARA LA ACCIÓN SOCIAL

El 96% considera que los órganos de coordinación al interior de las barras (comités de líderes, asambleas generales y diferentes equipos operativos) son efectivos, activándose de acuerdo con las necesidades de sus comunidades de referencia.

¿La estructura de la barra ha permitido responder a las afectaciones en medio de la pandemia?



También señalaron que sus organizaciones cuentan con miembros calificados en diferentes profesiones y oficios que han participado en la entrega de ayudas y en el acompañamiento a los barrios donde han focalizado estas acciones.

Destacan el amplio poder de difusión de mensajes de prevención del COVID-19, a través de redes sociales y canales oficiales de las barras, promoviendo en la comunidad el acatamiento de normas como evitar aglomeraciones y el distanciamiento social. Fomentando la solidaridad y el apoyo a personas vulnerables o desempleadas.

Sin embargo, en un ejercicio de autocrítica las barras populares y tradicionales identificaron algunos aspectos en los que sus organizaciones podrían mejorar:

- Relacionamiento con las instituciones del Estado. Se deben establecer canales con las entidades municipales y nacionales para adelantar proyectos conjunto en temas como la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, prevención de las violencias y la socialización de leyes del deporte. Las instituciones del nivel central, como el Ministerio del Deporte, deben crear canales de comunicación directa con las barras y las hinchadas para ejecutar políticas que impacten positivamente el ámbito del deporte.

- Comunicación al interior de las barras. La pandemia puso de relieve que, en algunos casos, no hay una comunicación efectiva entre los líderes de las barras y los demás integrantes, en espacios que no son el estadio. Una de las barreras que se mencionó es la baja conectividad y limitado acceso a internet de algunos integrantes.

- Participación efectiva en la creación de leyes y estrategias de reivindicación social de las barras. Se debería promover la participación a través de herramientas, como plataformas de promoción de cultura de paz y arte.

- Constitución legal de las barras.
- Transformación de la mentalidad violenta y vengativa de algunos miembros de las barras que pueden traer estigmatización, señalamientos y pérdida de la tribuna.
- Mayor gestión por parte de las organizaciones para la obtención de recursos y ejecución de proyectos.
- Superar la dispersión de las barras que se da por el confinamiento y coyuntura de la pandemia.
- Cualificación y educación para los integrantes de las barras.

ACCIONES ADELANTADAS CON LOS GOBIERNOS LOCALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PLANES DE DESARROLLO

En esta pregunta indagamos las actividades adelantadas con las alcaldías durante la pandemia.

CIUDAD	ACCIONES PROMOVIDAS POR LAS BARRAS
Barranquilla	• Inclusión de la población barra en el plan de desarrollo.
Bogotá	• Articulación con la Secretaría de Gobierno para la elaboración y construcción del programa “Goles en paz 2.0”. • Participación en la construcción del Plan de Desarrollo con una mirada del sector barras. • Algunos colectivos tienen presencia en las diferentes mesas y consejos de Barras en 19 localidades. • Inscripción virtual de miembros de las barras para los encuentros ciudadanos. • Representatividad de las barras en los CPL (Consejos de Planeación Local) del sector barras. • Vínculos con diferentes actores comunitarios donde hay presencia de los parches con el fin de generar acciones colectivas. • Generación de la política pública barrismo social en la ciudad. • Construcción de la mesa distrital de barras. • Consolidación de la mesa nacional de barras.
Cali	• Articulación con la Alcaldía para la construcción de la política pública de barrismo social, y con la Gobernación en la mesa departamental de barrismo social.
Cartagena de Indias	El Barrismo Social no fue incluido como programa en el Plan de Desarrollo “Salvemos Juntos a Cartagena 2020-2023”, pero se han adelantado las siguientes acciones: • Posicionamiento de la Mesa de Barrismo Social como escenario para impulsar la convivencia, la cultura ciudadana y el fútbol en paz en Cartagena. • Acompañamiento en el proceso de fortalecimiento y coordinación

	de la Mesa de Barrismo Social del Distrito de Cartagena donde participan diversas dependencias de la Alcaldía y las barras de fútbol para la construcción de un Plan de Acción 2020 - 2023. • Conformación del Colectivo Barrista de Cartagena, donde participan 3 barras de fútbol que hacen parte de la mesa de barrismo social: Aguante 99, LDS Cartagena y BRS Cartagena.
Manizales	• Inclusión de la mesa de barrismo social en el Plan de Desarrollo.
Medellín	• Participación en la estrategia “Cultura de Fútbol”, donde se trabaja por la equidad, la sana convivencia y el fútbol en paz. • Proyectos y políticas con la Alcaldía de Medellín que fortalecen el barrismo y la cultura ciudadana. • Reuniones de la mesa pedagógica de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol. • Trabajo colaborativo para eventos de barras con los diferentes grupos de interés que tienen que ver con fútbol en la ciudad.
San Juan de Pasto	• La Banda Tricolor logró ser incluida por primera vez en el Plan de Desarrollo departamental para el periodo 2020-2023. • Proyecto “Escuela de barrismo popular” para fortalecer los procesos, potenciar el liderazgo, las acciones positivas, constructivas utilizando el arte y la política. Participarán también las filiales de otros clubes residentes en la ciudad de Pasto.
Santa Marta	• Propuestas para que las barras sean incluidas en el Plan de Desarrollo desde una perspectiva social y cultural, basados en el barrismo social y la convivencia. • Comunicación con las entidades locales, distritales y departamentales. • Mesas de trabajo con la Secretaría de Seguridad del Distrito para implementar un plan de gestión de seguridad para el sector barrista. • Inclusión de un proyecto con fondos de desarrollo local para ser implementado en tres localidades de la ciudad.

Las ciudades en las que no se reportó ninguna acción relacionada con planes de desarrollo locales fueron: Armenia, Ibagué, Pereira, Bucaramanga y Villavicencio. Los encuestados mencionaron dificultades para la articulación institucional.

CAMBIOS ESPERADOS POST-PANDEMIA (EN LAS BARRAS, EN LOS ESTADIOS Y EN LA ORGANIZACIÓN DEL FÚTBOL)

ASPECTO

Cambios en la organización y forma de vivir el fútbol post Covid-19.

CAMBIOS ESPERADOS

- La manipulación de los implementos de animación de la barra debe cambiar por la seguridad y salud de los aficionados.
- Uso de elementos de bioseguridad y distanciamiento en la tribuna, este último de manera temporal.
- Respeto a protocolos y normas para los estadios.
- Los viajes para acompañar a los clubes por parte de barra y aficionados deben darse de manera segura.
- Debe crearse un programa piloto de “Sí al hincha visitante”.
- Reglas de juego serias y reales, trabajo conjunto de hinchas, autoridades y los equipos para que vuelvan los visitantes a los estadios.
- Debate amplio sobre los cambios en el fútbol a partir de la pandemia.
- Continuidad de la salud preventiva.
- Bajar los índices de violencia en los estadios.
- Avanzar en el proceso de ingreso a los escenarios para evitar aglomeraciones y filas innecesarias.
- Los clubes deben pensar en sus barras e hinchas.
- Precios de las boletas justos y razonables.

Cambios post Covid-19 sugeridos a las entidades relacionadas con el fútbol.

- Pedagogía entre barras e instituciones para que vuelvan los hinchas visitantes a los estadios.
- Protocolo nacional unificado en todo el país para la toma de decisiones. Las comisiones locales deben garantizar la expresión cultural de las barras en las tribunas.
- Las instituciones deben acercarse más a las barras y otros grupos sociales, con la disposición para un trabajo conjunto.
- Políticas públicas creadas a partir del reconocimiento en los territorios y sus modelos de desarrollo.
- Trabajo de los entes gubernamentales con más sentido humano y social.
- Apoyo del estado al trabajo social de las barras.
- Más oportunidades de estudio y laborales incidirán en menos violencia y drogadicción.
- Crear espacios de construcción social en donde se fortalezcan los comedores locales o barriales en el país.
- Campañas de autocuidado dirigidas a toda la población.
- Vincular los jóvenes en proyectos para el aprovechamiento de su tiempo libre y para fortalecer sus proyectos de vida.

Cambios post Covid-19 sugeridos para fortalecer el barrismo social

- Solidaridad, fuerza y unión entre el sector de barras futboleras.
- Dejar en cada cancha que visitemos un mensaje de convivencia y respeto para mejorar el concepto que tienen de las barras los organizadores de los eventos futboleros.
- Seguir replicando los valores de la vida, el respeto y la tolerancia en la forma de vivir el fútbol en los estadios.
- Mejorar la comunicación entre líderes y representantes de las barras.
- Articulación con las Juntas de Acción Comunal, líderes sociales y barriales.
- Fortalecer el trabajo de todas las barras populares para articular esfuerzos y trabajo en función de todo el barrismo colombiano.

LA MEJOR ENSEÑANZA ES EL EJEMPLO

Sin fútbol en los estadios, la pregunta sobre las actividades que realizan las barras es constante, la respuesta entra a debatir afirmaciones sobre el carácter efímero de este fenómeno porque sucede todo lo contrario; se afianza y permanece en el tiempo, sin estar en las tribunas, la presencia solidaria tiene como espacio los barrios de las diferentes ciudades. Conociendo y reconociendo esas acciones solidarias, encontramos que la barra Frente Rojiblanco de Sur del Atlético Junior tuvo un gesto admirable con los integrantes de la barra Los Del Sur de Nacional en la ciudad de Barranquilla. El hecho no paso desapercibido, los medios de comunicación lo referenciaron. La historia en lenguaje de fútbol tuvo un segundo tiempo en Medellín, allí los líderes de la barra de Los del Sur entregaron ayudas a la gente del Junior. Días después la FIFA máximo ente del fútbol mundial, envió una carta a los presidentes de los dos Clubes (Junior y Nacional), en la cual, en uno de los apartes de la comunicación firmada por el presidente Gianni Infantino dice:

“El accionar de los hinchas del Atlético Nacional y del Junior saca a relucir los valores esenciales del fútbol, que son la cooperación, el respeto y la unidad, y nos da la esperanza de un futuro mejor. Juntos vamos a ganar este difícil partido y vamos a devolver la alegría a millones de fans gracias a este deporte que amamos, el fútbol”

Le planteamos a los protagonistas de este hecho una serie de preguntas, el propósito de recoger sus testimonios suma a la resignificación de las prácticas de las barras, eje fundamental del barrismo social. Gabriel Vallejo (ruso), Líder de la barra Frente Rojiblanco de Sur, y Felipe Muñoz de la barra Los del Sur, nos compartieron las siguientes respuestas:

1. ¿Cómo han tomado los integrantes de la barra el reconocimiento realizado por la FIFA?

Gabriel Vallejo líder de la barra frente Rojiblanco de Sur, comenta que los integrantes de la barra tomaron el reconocimiento de la FIFA como una noticia sorprendente e inesperada, no contaban que el presidente fuera a resaltar ese hecho. La actividad surge por iniciativa propia sin esperar recibir un reconocimiento, el objetivo principal era ayudar al prójimo, y para este caso el prójimo fue la barra de Nacional.

Felipe Muñoz líder de la barra Los del Sur, refiere que no tuvieron mucho tiempo de asimilar la comunicación de la FIFA, ya que debido al confinamiento obligatorio no se ha tenido la posibilidad de interactuar con todos los integrantes de la barra. Sin embargo, es un reconocimiento institucional a algo políticamente correcto, positivo, además que se hizo con convicción porque hace parte de los ideales de la barra. Manifiesta que en el momento en que el presidente de Nacional le muestra la carta de la FIFA, tardó unas horas para asimilar la noticia de tal reconocimiento, no fue de las personas que publicó en redes sociales como muchas otras cosas de la barra, lo hizo hasta que los demás integrantes manifestaron que sería muy gratificante publicar ese hecho. Aunque el reconocimiento es importante para la barra, no es la cúspide, piensa que la FIFA ha desgastado su imagen por sus escándalos, dejando a un lado su obligación de construir un fútbol cada vez mejor. Siente que dicha organización dejó de preocuparse por el fútbol con alcance social, con el estímulo a la fiesta, al folclor, y ahora prioriza un fútbol que privilegia lo comercial y otro tipo de cosas distantes

de lo que a las barras latinoamericanas y colombianas promueven desde lo social y cultural.

2. ¿Describe la forma como se dio el gesto de solidaridad en cada una de las ciudades?

G.V.: El hecho surge por la preocupación que tenemos por las filiales de nuestra barra en otras ciudades y la dificultad que existe para hacerles llegar ayudas. Cuando recibimos unos mercados de la Alcaldía, me comuniqué con líderes de barras de otros clubes, preguntándoles si tenían filiales en Barranquilla para compartir parte de los mercados que nos entregaron. Felipe, de la barra Los Del Sur, atendió el llamado y fue así como iniciamos las coordinaciones para entregar los mercados a la filial de Los Del Sur en Barranquilla.

F.M. Tan pronto se inicia la cuarentena debido a la pandemia, todas las barras colombianas de manera independiente, y en especial las congregadas en el grupo de Ba-

rras Colombianas por la Convivencia, empezó hacer un trabajo solidario al interior de la barra y en las comunidades. Reconoce abiertamente, que jamás se les ocurrió privilegiar a otras poblaciones que no fueran las de ellos mismos, cosa que sí hizo la gente de la barra Frente Rojiblanco, cuando sorpresivamente los invitan a participar en la entrega de unos mercados que sobraron y que les podían ser muy útiles a las demás personas de la barra en Barranquilla. Posteriormente, lo contactan, fue algo extraordinario y de manera genuina por parte de ellos, obviamente se concertó a los demás líderes en la ciudad de Barranquilla para que esta actividad se lograra, ellos también se comprometieron a devolver el gesto, entonces solicitaron los datos de los integrantes de la barra de Junior en Medellín. Fue así como se efectuó la devolución de ese gesto dándoles a ellos unos cuantos mercados y generando un dialogo abierto. Comenta Felipe que esto se puede escuchar como si hubiera sido una obligación, pero realmente no, aunque si se encontraban de alguna u otra forma comprometidos





a colaborar, las convicciones nunca cambiaron, esto se hizo a conciencia, entendiendo que era lo que había que hacer, y realmente aceptando que fue un aprendizaje porque en ningún momento se pensó en ayudar en alguien diferente a los de la misma barra. Es importante resaltar que se siente orgulloso de haber realizado esta actividad con toda la humildad y que dejó un aprendizaje en cada uno de los líderes de la barra y la hinchada.

3. ¿Cómo recibieron los beneficiados el apoyo brindado?

G.V.: El día que recibieron el apoyo los muchachos de Los Del Sur, Gabriel recuerda una anécdota: los citó a una hora y se le presentó un inconveniente, no logró llegar a la hora acordada. Posteriormente, ellos llegaron al punto donde les iban a entregar los mercados, había aproximadamente 30 o 40 jóvenes del Nacional, y de la barra de Junior eran 200, ¡estaban asustados!, pensaban que se iba a presentar algún problema de seguridad, pero al final no fue así, al contra-

rio, dieron los agradecimientos los hinchas del Nacional, ya que también se encuentran atravesando momentos difíciles, como los hinchas del Junior en la ciudad de Medellín. Esta actividad fue de gran ayuda, hay muchos integrantes de la barra del Junior en la ciudad de Medellín que viven del día a día, del rebusque. Al final logramos que recibieran un apoyo de la barra de Nacional.

F.M.: Los integrantes de la barra radicados en Barranquilla llamaron sorprendidos, comentaron que los de la barra del Junior deseaban donarles unos mercados y mostraron la necesidad de recibirlos. Felipe les comunica que es importante que los reciban porque los necesitan, además es la oportunidad para abrir una puerta de trabajo interesante con ellos, trascendiendo la rivalidad innecesaria que se ha construido. De esta manera los jóvenes del Nacional recibieron el aporte. Asimismo, se les entregaron las ayudas a los hinchas del Junior en Medellín, observando que esta actividad se encontraba en otro contexto, en un entorno de solidaridad sin importar el color de

Segundo tiempo

la camiseta. Comenta que en otra circunstancia la situación hubiera sido estresante para ellos, ya que existe temor frente a la rivalidad que, por lo general, se maneja en los estadios, o por el solo hecho de estar cerca estas dos barras, pero en realidad se mostró la satisfacción de ver que podían estar en una situación distinta dialogando entre todos. Se manifestó el interés y la preocupación por las necesidades que viven en sus barrios.

4 ¿Qué enseñanzas deja para la barra este gesto de solidaridad?

G.V.: Llama la atención de todas las barras porque es hora de que el fútbol en Colombia se vea de otra manera, basta con tanta violencia, con tanto muerto que ha deja-

do la rabia, el odio por tener una camisa distinta. Estas situaciones deben apuntar a cambiar la mentalidad, a cambiarle el chip a los que todavía no creen que se puede lograr un fútbol en paz a nivel nacional. Es momento de que todos los integrantes piensen igual, mirar hacia un futuro, reconociendo que los seres humanos contamos con familias que nos esperan después de ver jugar al equipo en otra ciudad o país. No se puede continuar con la violencia en las calles, carreteras y en los estadios. Como líderes han vivido inconvenientes y situaciones dolorosas que han dejado huella en sus vidas y en la de cada hincha. Es hora de vivir el fútbol de otra manera.

F.M.: Entender que al final las situaciones de orden humanitario globales, universales



y nacionales no son exclusivas de los barristas, sino de toda la población. Hemos entendido, y aprendido, que la diferencia y la distancia desaparece; más que hinchas de un equipo, son ciudadanos colombianos. Ahí hay algo importante, la tradición regionalista del país; la costa, el interior, el centralismo, en este caso aplica. Los hinchas del Junior en esta oportunidad dieron una lección en un momento donde el país necesita de la solidaridad de todos, independiente de las creencias y diferencias. Es momento de dejar a un lado el regionalismo negativo, acercarnos más al que lo necesita, y si en las manos de cada uno está el poder y querer ayudar a las personas que no tienen las mismas oportunidades, es el momento de hacerlo. Con este gesto el objetivo era desmontar esa idea, contradecirla y dar una mano de aliento y colaboración a las personas que lo necesitan.

5. ¿Cómo promover este tipo de acciones en el barrismo colombiano?

G.V.: Hay que promover este tipo de acciones por redes sociales, charlas, talleres y medios de comunicación. Los integrantes de cada una de las barras deben comprometerse en su ciudad para ejecutar diferentes labores, ya es tiempo de decir no más violencia en ningún espacio, observar el barrismo de otra manera y desde otro punto de vista, y así, entre todos, forjar un mejor futuro para las nuevas generaciones.

F.M.: Manifiesta que estas acciones fueron bien vistas por casi todas las barras del país, especialmente las que integran el colectivo barras colombianas por la convivencia, quienes felicitaron a la barra Frente Rojiblanco que fueron los de la iniciativa y, además, a la barra del Nacional por tener la altura de corresponder a este gesto de solidaridad. Esta situación motiva y estimula a seguir realizando este tipo de acciones, pero además hace caer en cuenta que es una señal porque cualquiera de ellos está dispuesto a replicar y a fortalecer cuando sea el momento. La actividad fue un hecho sin precedentes, reconocido por la FIFA,

un acontecimiento que marcó la historia del barrismo colombiano. Los integrantes de Barras Colombianas por la Convivencia quedaron motivados para continuar con este tipo de iniciativas.

¡La mejor enseñanza es el ejemplo!, algo que destacamos de las respuestas, que son más reflexiones sobre un hecho que trascendió, en tiempos donde los goles se han dejado de cantar en los estadios del país.



LECCIONES DEL PARTIDO.

• Un lugar común de análisis sobre las barras han sido las violencias, obviando las acciones constructivas que estas organizaciones generan en sus territorios. La información consolidada constituye un referente no solo de unos datos cuantitativos, permite tener un panorama amplio de un proceso que ha ido, paso a paso, consolidándose al interior de las barras. El Barrismo Social es una realidad construida desde las barras y llevada por ellos mismos a la legislación nacional, consolidada como política pública en el Estatuto del Aficionado y en el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol. El país cuenta con las herramientas suficientes: legislación, política pública, voluntad de los aficionados y ejemplos tangibles de como fortalecer el barrismo social en el país. Inclusive, podemos pensar transversalmente el barrismo social en el deporte como una

plataforma de valores para la convivencia y la construcción de tejido social.

• No es solamente afirmar y demostrar que con el pasar de los días los aficionados pueden vivir sin fútbol; en el caso de las barras hay afectaciones en sus integrantes producto del estrés, la ansiedad y el extrañar los encuentros con sus compañeros en la tribuna, viajes y otros espacios. Pese a las limitaciones, hay una capacidad de potenciar los espacios virtuales y presenciales, en función de brindar ayudas a las comunidades de las ciudades y en ocasiones de municipios cercanos. Sin la realización de partidos en los estadios, los vínculos de las barras no solo se mantienen, trascienden a labores sociales.

• La voluntad de la gran mayoría de barras, para trabajar con pares de otros equipos,



- Los clubes de fútbol son importantes para potenciar el trabajo de barrismo social que adelantan los hinchas en las diferentes ciudades. Las comisiones locales de seguridad, comodidad y convivencia en el fútbol son el espacio institucional para realizarlo. En general las barras demandan un mayor apoyo de los clubes, los gobiernos locales y el gobierno nacional, teniendo en cuenta que el 62% de las barras encuestados manifestó que no han recibido ningún tipo de apoyo por parte de las instituciones del gobierno.

- Los trabajos de caracterización social de las barras populares y tradicionales son una tarea importante por adelantar en el país, la información es escasa. Sin embargo, sin ser el tema central del boletín, destacamos el número aproximado de integrantes de cada barra participante en la encuesta y el año de fundación de la organización. Datos que compartimos en la siguiente línea de tiempo, integrando la legislación, el barrismo social y momentos claves del proceso en Colombia.

es un valor importante que debe ser capitalizado por los gobiernos locales. Los programas que adelanten con las barras deben afianzar los encuentros para la promoción de la convivencia y la prevención de la violencia. Los colectivos de barras a lo largo de la historia vienen demostrando resultados positivos porque potencian la comunicación para trascender la rivalidad destructiva y construir con los otros. Habla un poco de la madurez que adquieren los líderes que han estado trabajando con sus barras y que hoy suman hasta más de 20 años en sus organizaciones.

Línea de tiempo

1992

- Creación de la barra Blue Rain (Millonarios).
- Creación de la barra Frente Radical Verdiblanco - Ultras (Deportivo Cali).
- Creación de la barra Comandos Azules Distrito Capital - 3143 (Millonarios).

1995

- Creación de la barra Disturbio Rojo Bogotá (América).

1997

- Creación de la barra Barón Rojo Sur de Cali (América).
- Creación de la barra Guardia Albi Roja Sur (Santa Fe).
- Creación de la barra Los del Sur (Nacional).

1998

- Creación de la barra Frente Roji Blanco Sur (Junior).
- Creación de la barra Fortaleza Leoparda Sur 1998 (Atlético Bucaramanga).
- Creación de la barra Holocausto Norte Zona (Once Caldas).

1999

- Creación de la barra Lobo Sur Pereira (Deportivo Pereira).

2000

- Creación de la barra Revolución Vinotinto sur (Deportes Tolima).

2007

- I Reunión operativa de trabajo del colectivo barrista colombiano - Conformación del Colectivo Barrista Colombiano.
- Creación de la organización Frente Independiente Millonario (Organización de barras tradicionales de Millonarios).
- Creación de la barra La banda de los kuervos (Junior).

2006

- Segundo encuentro nacional de jóvenes barristas.

2004

- Emisión del Decreto 164 por el cual crea el Comité de Seguridad y Convivencia para los espectáculos de fútbol profesional "Goles en Paz".

2003

- Creación de las Barras Tradicionales ASOBIM (Millonarios).
- Realización del Primer Encuentro Nacional de Jóvenes Barristas.

2002

- Creación de la barra Attake Massivo Pasto (Deportivo Pasto).
- Constitución de la Fundación Juan Manuel Bermúdez Nieto.

2001

- Creación de la barra Artillería verde sur (Deportes Quindío).
- Creación de la barra Rebelión Auriverde Norte (Real Cartagena).
- Creación de la barra Garra Samaria Norte (Unión Magdalena).

2008

- Foro barras, culturas juveniles organizaciones sociales. En junio del 2008 los líderes integrantes del colectivo barrista colombiano, participaron del foro “barras, culturas juveniles, organizaciones sociales” realizado por el senado de la república. De esta participación resultó la inclusión del concepto de barrismo social en la ley 1270 de 2009, presentado por los barristas.

2009

- Ley 1270 Por la cual se crea la Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones.
- Decreto 1267 de 2009 – Por el cual se reglamenta el artículo 7 de la Ley 1270.
- Creación de la barra La banda Tricolor (Deportivo Pasto).

2010

- Decreto 1717 de 2010 – Por la cual se adopta el Protocolo Para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol y se dictan otras disposiciones.

2011

- Emisión de las leyes 1445 y 1453 – Establecen disposiciones en materia de seguridad y convivencia en el deporte profesional .

2012

- Emisión del Decreto 079 – reglamenta el procedimiento, la graduación de las sanciones y los recursos que contra ellas proceden, de acuerdo a los artículos 13 de la Ley 1445 de 2011 y 109 Ley 1453 de 2011.
- Decreto 1007 – “ Por el cual se expide el Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia.
- Creación de la barra Pueblo Verdolaga (Nacional).
- Creación de la barra La banda del Decano – ASOBDIM (Deportivo Independiente Medellín).
- Creación de la barra La banda Indomable (Llaneros).

2019

- Creación de la barra Soberanos del Norte Real San Andrés).

2018

- Creación de la barra Aguante 99* (Real Cartagena).

2017

- Conformación de la organización Barras Colombianas por la Convivencia.

2015

- Creación de la barra La Hinchada del Ciclón (Unión Magdalena).

2014

- Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol (2014-2024).
- Creación de la barra Legionarios – ASOBDIM (Deportivo Independiente Medellín).
- Conformación del Colectivo Fútbolero Colombiano.

2013

- Proceso Barras Construyendo Pais – Coldeportes.
- Realización del primer encuentro Nacional de Comisiones Locales de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol.



COLOMBIA
TIERRA DE ATLETAS



**El deporte
es de todos**

Mindeporte